

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

El cuerpo como lugar de habla: expresiones artísticas y producción de saberes desde perspectivas feministas y antirracistas.

Belmes, Lucía.

Cita:

Belmes, Lucía (2022). *El cuerpo como lugar de habla: expresiones artísticas y producción de saberes desde perspectivas feministas y antirracistas. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/Wf0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

El cuerpo como lugar de habla: expresiones artísticas y producción de saberes desde perspectivas feministas y antirracistas.

Lucía Belmes
Maestranda en Literaturas de América Latina, UNSAM.
lubelmes@gmail.com

Resumen

La ponencia propone una lectura crítica sobre concepciones teóricas desarrolladas por la filósofa Djamila Ribeiro (São Paulo, 1980) en su libro *Lugar de fala*, en el cual recupera nociones y discusiones de feministas afrodescendientes de Brasil, Estados Unidos y Portugal, para dar cuenta de la necesidad de tomar conciencia del lugar de habla y el aporte de esta conceptualización para lograr desarrollos teóricos plurales. Este análisis será puesto en diálogo con una serie de escrituras de las poetisas brasileñas Lubi Prates y Conceição Evaristo, tomando como eje las figuraciones en torno a la afrodescendencia como lugar de habla posible.

Se buscará analizar la potencia artística y política en la configuración de imaginarios vinculados a la identidad afrobrasileña. La propuesta es, además, trazar un análisis interdisciplinario, que contemple la riqueza de estas producciones artísticas que conjugan disputas teóricas en campos de saberes hegemónicos, a partir de prácticas políticas y estéticas. Para esto, el trabajo se detendrá en los modos particulares a través de los cuales se inscriben en los campos ya sea académicos, artísticos y/o culturales, las voces y los cuerpos de sujetxs históricamente subalternizadxs.

Palabras clave: lugar de habla; poesía negra; diáspora africana; feminismo decolonial; afrodescendencia.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Ponencia

Esta presentación se enmarca en la investigación que desarrollo para mi tesis de maestría, en la cual trabajo sobre intervenciones teóricas y artísticas que retoman herencias y tradiciones de la diáspora africana en la cultura brasileña contemporánea. En escritos e intervenciones de numerosas pensadoras, poetas y artistas negras, la referencia al silencio histórico aparece de manera recurrente. Para la ocasión del Congreso, tomo producciones de las poetas Conceição Evaristo y Lubi Prates, y de la filósofa Djamilia Ribeiro, que permiten abordar el problema del silenciamiento sobre voces de mujeres y disidencias negras, desde aristas que conjugan la intervención intelectual y artística de modos afirmativos. En la lectura conjunta de estas producciones podemos rastrear la creación de conceptos nuevos para cuerpos y subjetividades subalternizadas. Se dan formas de resistencia a la matriz colonialista que, a la vez que la denuncian, permiten crear vínculos y formulaciones desde las tradiciones de la diáspora negra, diferentes a los construidos por el relato hegemónico, blancocentrado y heterocis-patriarcal.

En el poema “Voces-mujeres”, Evaristo traza un recorrido que conforma un linaje familiar y conecta la experiencia de mujeres afrodescendientes, de distintas generaciones, atravesadas por desigualdades de raza, clase y género. El yo lírico vincula en cada estrofa las vivencias de estas mujeres. Comienza nombrando los lamentos de la bisabuela que resuenan en las bodegas del navío, pasando por la voz de su abuela que “resonó obediencia/ a los blancos-dueños de todo”, se detiene en la voz de la madre que comienza a ser queja y revuelta desde las cocinas ajenas, y luego en su propia voz. Finalmente, llega a la voz de la hija. Esa voz actual, eco de las vidas que la precedieron, irrumpe en el presente y desde la memoria figura otras posibilidades de futuro.

Este poema configura un linaje, revela una conexión ancestral y la continuidad de un estado de opresión sobre las mujeres negras, desde la esclavitud hasta la vida en las favelas, evidenciando la marginación y explotación sobre los cuerpos de sujetxs racializadxs. Aparece una referencia a las voces que son silenciadas, que permanecen “atragantadas en las gargantas”. En este trabajo propongo un análisis que articule la necesidad de romper el silenciamiento, quebrando los discursos hegemónicos y la pretensión de universalidad de categorías occidentales, y la posibilidad de traer, en esa voz que logra hacerse oír, los ecos de voces que existieron antes. Como si, interviniendo



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

en el presente, actuando sobre las opresiones actuales, se pudiera afectar también la memoria de esas vidas ancestrales.

Ribeiro desarrolla su conceptualización sobre el lugar de fala en el marco de una producción teórica que propone la descolonización del conocimiento y la refutación de una neutralidad epistemológica. Destaca el trabajo de autoras como Lélia González, que criticó la jerarquización de los saberes como producto de la clasificación racial de la población. También toma referencias de la filósofa panameña Linda Alcoff, sobre la importancia de detenerse en saberes que han sido descalificados desde la epistemología dominante, como los saberes de parteras, de las mujeres de los terreiros sagrados, saberes enunciados en primera persona. Este aspecto es desarrollado también por Grada Kilomba, que recupera la experiencia cotidiana de las mujeres negras para revelar la magnitud y la continuidad del proyecto colonial sobre los cuerpos racializadxs, y esta crítica implica también al quehacer académico en el cual se inserta su trabajo. Postula la necesidad de desarrollar una epistemología situada: “que incluya lo personal y lo subjetivo como parte del discurso académico” (Kilomba, 2019: 58, trad. propia). Los aportes teóricos de estas autoras apuntan a “desestabilizar y trascender la autorización discursiva blanca, masculina cisgénero y heteronormativa” (Ribeiro, 2020: 35).

La noción de *lugar de fala* permitiría analizar los discursos como situados y producidos en contextos específicos, a la vez que desestima la pretensión de universalidad que posee la epistemología dominante, revelando la articulación de desigualdades y opresiones que ubican a sujetxs racializadxs en un lugar de silencio, o más bien, reducidxs a un espacio desde el cual su voz no tiene alcance en el ámbito social.

Estas perspectivas proponen la revalorización de saberes marginalizados como posibilidad de construir y articular discursos que permitan salir del silenciamiento y la invisibilización. La configuración de saberes desde perspectivas diversas quiebra el discurso colonialista, blancocentrado, heterocis-patriarcal. Me interesa también recuperar otros trabajos que se vinculan con estas conceptualizaciones, y cuyo centro no es tanto la producción de saberes desde el plano discursivo sino más bien desde la corporalidad.

En su libro *Um corpo negro*, Lubi Prates presenta una cartografía. Su poesía tiene un fuerte anclaje en las articulaciones entre el cuerpo y el territorio. Dibuja un mapa posible entre África y América desde una mirada hacia la experiencia traumática del pasado, al



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

secuestro de personas esclavizadas y el viaje forzado a través del Atlántico, pero que trae también una potencia de futuro. En su escritura recupera herencias y tradiciones de la diáspora negra, y a partir de ahí es posible proyectar nuevas formas de estar en el mundo, en ese territorio que Lélia González llamó *Nuestra América Ladina*. Esta forma de nombrar, desde la conjunción del territorio africano y americano, destaca la presencia negra en la construcción de las sociedades de América del Sur y el Caribe, y propone un entendimiento profundo de esta región del mundo desde una perspectiva afrocentrada.

En el poema “matria o tierra madre” podemos leer una ambigüedad respecto del lugar de origen, que revela los rasgos de la experiencia diaspórica y marca ese espacio singular que crea la escritura de Lubi. Ese territorio desde el cual el yo lírico fue expulsado es un lugar de pertenencia, aunque esté atravesado siempre por la violencia del desplazamiento forzado. El país del presente se constituye a partir de esas mismas violencias generadas con la colonización europea, hay una línea de continuidad entre el escenario de la África de origen y el racismo en el Brasil actual. En las poesías que integran *Um corpo negro*, el yo lírico se proyecta en un cuerpo colectivo. Como el linaje familiar que traza Evaristo, hay una enunciación desde lo individual que recoge en sí experiencias de tantas otras mujeres afrodescendientes y tantos cuerpos migrantes.

La figuración del cuerpo negro que atraviesa el libro reflexiona sobre qué es lo que constituye a ese cuerpo racializado: “para este país/ traje/ el color de mi piel/mi pelo rizado/mi idioma materno/ mis comidas favoritas/ en la memoria de mi lengua/ para este país/ traje/ mis Orishas/ sobre la cabeza/ todo mi árbol genealógico/ ancestros y raíces” (Prates, 2021: 41). Por un lado se nombra toda la riqueza que conforma esa vida, las tradiciones, las raíces, pero en el mismo poema aparece también la violencia racista que vuelve descartables a esos cuerpos. Hacia el final se cita una frase que pronuncia, antes de morir, un joven de 14 años baleado por la policía en 2018, en el complejo de favelas Maré en Río de Janeiro, “¿No vio que tenía puesta la ropa de la escuela, mamá?”. El poema continúa: “y aunque/ yo trajera/ para este país (...)/ sólo verían/ mi cuerpo/ un cuerpo/ negro” (Prates, 2021: 43). Aparece la antítesis entre la valoración de las raíces ancestrales por parte del yo lírico, que se desplaza de un continente a otro con sus pertenencias y su trayectoria de vida, y la violencia policial que aniquila esas existencias. La memoria de la violencia colonial se actualiza en la cotidianidad de estas trayectorias.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Otro de los poemas comienza: “diversas teorías/ dicen que/ mi cuerpo/ este cuerpo/ está en el ápice/ de su formación/ dicen que/ a partir de aquí/ es declive. / tengo más de/ treinta años/ pero/ ¿cuándo/ un cuerpo negro/ está completo?” (Prates, 2021: 73). Si el cuerpo negro -y, especialmente, de la mujer negra- está atravesado, en su constitución, por la explotación y la violencia, ¿cuándo está completo?, interroga, insistente, la escritura.

Esas historias que el cuerpo cuenta, como las voces-eco de mujeres, traen la potencia de sobrevivir y de reinventar otras experiencias posibles. Hay una línea de continuidad que estas poesías trazan, que da cuenta de más de quinientos años de explotación y de resistencia, y en ese movimiento también altera una concepción lineal del relato histórico. La ancestralidad no es una cuestión de anclaje en el pasado solamente. La trama de estos versos remite a la riqueza de las tradiciones y herencias de la diáspora africana, generando saberes desde perspectivas singulares en la actualidad, desde esa conexión del cuerpo con lo que existió antes que él. El trabajo de estas autoras y poetas produce una interrupción en el relato hegemónico, cuestionando el proyecto civilizatorio colonialista. Esta interrupción provoca sus efectos en la medida en que recoge los ecos de otras vidas, de aquellas que vinieron antes, y figura nuevas opciones para un futuro posible. Desde los márgenes, desde la memoria del dolor y el desarraigo, estas voces articulan sentidos nuevos que expresan la potencia de una ancestralidad que interviene sobre el presente.

Bibliografía y referencia bibliográficas

- Evaristo, Conceição. “Voces-mujeres” en *Quilombo. Cartografía/ autoría negra/ Brasil*, Tennina, Lucía (comp.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019, Tinta Limón.
- González, Lélia. *A categoria político-cultural de amefricanidade*. En: *Tempo Brasileiro*. Rio de Janeiro, Nº.92/93 (jun./jul.), 1988b, p. 69-82.
- Kilomba, Grada. *Memórias da plantação: Episódios de racismo cotidiano*, Río de Janeiro, 2019, Editora Cobogó.
- Prates, Lubi. *Un cuerpo negro*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2021, Amauta&Yaguar.
- Ribeiro, Djamila. *Lugar de enunciación*, Madrid, 2020, Ediciones Ambulantes.